



EN BREVE

Economía del cambio climático

La disminución de la actividad económica como resultado de la crisis internacional puede reducir la emisión de gases de efecto invernadero en alrededor de 2.5 por ciento en 2009, respecto de 2008, después de rápidos incrementos en los años recientes, de acuerdo con la Agencia Internacional de Energía. Sin embargo, el serio daño al ambiente por el cambio climático ha crecido no por el *flujo* de gases de efecto invernadero, sino por el *inventario* acumulado.

El valor total de mercado de todas las empresas necesarias para desarrollar energía hidroeléctrica, geotérmica, nuclear, eólica, solar y a partir de hidrógeno, y la infraestructura para sostenerlas, es en torno a dos billones y cuatro billones (trillones en EU) de dólares.

The next bubble, Eric Janszen, Harper's Magazine, Febrero de 2008.

El gasto en programas ambientales, o las *acciones de estímulo verdes*, ayudan a mantener la demanda agregada y el empleo en el corto plazo. Algunos estudios sugieren que estos programas pueden generar un crecimiento más sólido que acciones convencionales, como las orientadas a apoyar el consumo o el ingreso. Una revisión de los programas de recuperación en 20 países (HSBC, 2009) identificó más de 430 mil millones de dólares —alrededor de 15 por ciento de los recursos adicionales para estimular la demanda— asignados a “objetivos verdes”.

Climate policy in hard times, Finance & Development, FMI, diciembre de 2009.

Política y estrategias financieras

Agustín Carstens releva desde Hacienda a Guillermo Ortiz en el Banco de México tras 12 años en ese cargo. A Hacienda llega Ernesto Cordero, antes en Desarrollo Social.

Los motivos del cambio en el banco central han sido objeto de opiniones diversas y recuerdos de animadversiones de largo tiempo entre el presidente Calderón y el gobernador Ortiz, así es la política.

No queda claro, en cambio, qué estrategia económica hay detrás de ambos cambios en la cabeza de la administración del sector financiero a la mitad del sexenio. Pueden verse como un realineamiento del gobierno miras a la elección 2012. Un proceso que puede marcar el regreso al poder Ejecutivo del PRI.

Punto de vista

El hecho clave y que no puede pasarse por alto es que este año la actividad económica registrará un severo desplome, del orden de 7.4% (estimado de SIREM) en su tasa de crecimiento. Aunada está la fuerte pérdida de empleos formales y el engrosamiento de la informalidad.

La fragilidad estructural de la economía mexicana ha quedado expuesta: su enorme dependencia del precio del petróleo en una situación de crisis extrema de PEMEX y de las condiciones de la demanda en Estados Unidos.

Exhausta, no hay fuerzas internas que reanimen a la producción. La política fiscal se adaptó en el Presupuesto Fe-

deral 2010 a los faltantes que van en aumento mediante la elevación de los impuestos y el recorte del gasto. Dificilmente estas medidas pro-cíclicas crearán las bases de una recuperación sostenible en el mediano plazo, aunque haya un rebote del PIB.

El banco central atiende a la estabilidad monetaria, como lo marca el artículo 28 Constitucional y su propia ley. La gestión de las reservas internacionales, el tipo de cambio y la tasa de interés ha estado, pues, enfocados al control de la inflación. En ese marco, poco ha hecho en términos de la recuperación del producto y del empleo.

Es relevante que el cambio en Banxico haya cuestionado su independencia. Carstens contribuyó de manera torpe al decir que serviría al presidente donde lo pusiera. Puede haber críticas fuertes al desempeño del banco pero existe una ley y las leyes están para cumplirse si es que quiere tenerse un marco institucional sólido del que aun carecemos. Se puede cambiar la ley siempre y cuando antes se sepa qué es lo que se quiere hacer, o sea, teniendo una estrategia política y económica clara y que no dure tres años como máximo.

Carstens es un funcionario capacitado y viene de una experiencia significativa en Hacienda. Cabe esperar que su gestión siga las fórmulas prevalentes, lo que no quiere decir, necesariamente, que sean las adecuadas.

Otra cosa es qué tipo de gestión hará Cordero, hombre ajeno a la nomenclatura financiera de Hacienda-Banxico, o si la política económica en su conjunto se manejará desde Banxico, lo cual, por supuesto convendría discutir.

Nueva Contabilidad Nacional e impactos regionales

La actualización del Sistema de Cuentas Nacionales (SCN) hecha en 2008 por el INEGI para cambiar la base de las mediciones de la economía a precios de 2003 revaloró el tamaño del PIB. Pasamos, de acuerdo con la metodología del Banco Mundial, de ser la economía 15 a la 12 en 2006.

El cambio de año base se hace para adecuar las transformaciones de la estructura productiva; las técnicas de medición, cobertura y recopilación estadística se adaptan. En México, la última actualización fue en 1996.

Los tres cambios estadísticos y metodológicos más relevantes fueron: 1) cambio de año base de 1993 a 2003; 2) mayor desagregación de los sectores y actividades productivas (clasificador SCIAN); y 3) la actualización de la Matriz Insumo-Producto.

El PIB en pesos corrientes en 2003 fue 9.6% mayor al calculado con base 1993 y en 2006 12.6%. En 2003, el sector industrial aumentó su participación del 25.8% al 32.9% del total, los servicios bajaron de 71.6% a 64.8%. El sector agropecuario no tuvo prácticamente cambio.

A escala estatal los cambios fueron más significativos, como fue el caso de Campeche y Tabasco. Con el nuevo SCN el PIB a precios corrientes de Campeche en 2006 fue 520% más grande de lo calculado con el sistema anterior y en Tabasco 195%. De hecho todas las entidades, con excepción de Chihuahua (13% menos) y el D.F. (1%), incrementaron su tamaño. Entre las razones que expone el INEGI para estas diferencias están: nuevas actividades, el incremento de valor agregado por avances tecnológicos, actualización de precios relativos y el uso de criterios más precisos en el tratamiento de los derechos sobre extracción de petróleo.

Es este último elemento el que más ha repercutido en el aumento del Valor Agregado Bruto de Campeche y Tabasco. En el primero, el sector minería es 9 veces más grande que con la medición de 1993 y en Tabasco 10 veces.

Campeche, en 2006, cuadruplica su PIB per cápita ocupando el primer lugar del país; Tabasco lo incrementa en poco más de dos veces pasando del lugar 23 al 5; así es una de las entidades más ricas.

Pero, estos cálculos impactarán en el esquema de coordinación fiscal, pues la distribución de participaciones depende del ingreso per cápita. A Tabasco le tocarán menos recursos y pasará de ser un estado receptor de participaciones a ser un donador.

PIB per cápita / 2007

	Base 1993	Base 2003	Diferencia
Aguascalientes	6	11	-5
Chihuahua	3	12	-9
Morelos	15	21	-6
Puebla	22	25	-3
Querétaro	11	8	3
Sonora	8	13	-5
Tabasco	28	6	22
Tamaulipas	12	9	3

Ubicación respecto del conjunto de entidades federativas, según el año base. Estados seleccionados. Fuente: Sistema de Cuentas Nacionales de México, Inegi, 2009

EN BREVE

Economía del cambio climático

Existe un sistema de financiamiento de proyectos ambientales, construido alrededor del Mecanismo para el Desarrollo Limpio (CDM siglas en inglés), de la Convención de la ONU Sobre Cambio Climático y alrededor de otros 20 fondos bilaterales y multilaterales de orientación ambiental. Estos instrumentos generarán aproximadamente nueve mil millones de dólares al año entre finales de 2008 y 2012. Los mercados de carbón al amparo del CDM, por el cual las empresas pueden comprar compensaciones en países en vías de desarrollo contra cualquier aumento en la emisión de carbón, son el primer instrumento orientado al mercado en cuestiones climáticas, y se espera que genere alrededor de la mitad de los nueve mil millones de dólares señalados.

A changing climate for development, Finance & Development, FMI, diciembre de 2009.

El costo en los países en desarrollo de programas de adaptación al cambio climático será de entre 75 mil millones y 100 mil millones de dólares al año para el periodo de 2010 a 2050.

The economics of adaptation to climate change, Banco Mundial, diciembre de 2009.

La informalidad en México

En el curso de esta década se registra un aumento en el número de personas en la informalidad de 6.7 millones, lo que equivale a una tasa anual promedio de crecimiento de 3.3%.

Personas en informalidad

2000-2008 (Millones)

Año	Personas
2000	22.5
2002	23.9
2004	25.6
2006	27.0
2008 a/	29.2

En el 2008 el número de individuos en informalidad aumentó 8.1% con respecto a 2006, siendo el mayor incremento desde 2000. Aproximadamente 64% de la población económicamente activa, 12 años de edad o más, se encuentra en la informalidad.

De continuar esta tendencia de crecimiento, para el final del 2010 se estima de modo conservador que la informalidad sea de 31.2 millones de personas, algo cercano al 30% de la población nacional. Según el Inegi, la economía informal representa 15% del PIB total.